

## Haber y ser

Rinaldo Rizzi \*

Objetivos nocionísticos, currículo <cognitivistas>, <recorridos> lineales, <estrategias> prefabricadas, cuantificaciones <medidas>, ¿en esto consiste la escuela que tenemos en proyecto y nos proponemos hacer en los años 90?

Frente a la crisis del papel que representa la escuela pública ¿es éste, quizá, el remedio? Tal vez a nivel cuantitativo es mucho, pero a nivel cualitativo es, realmente, poco. Parece como un gran castillo pensado para esconder su propia fragilidad intrínseca. Una respuesta de ese tipo a la escasa conquista formativa de la escuela actual estaría destinada a perpetrar bajo nuevos despojos, la reproducción social del poder intelectual mediante nuevos procedimientos y formas de marginación y exclusión, más allá de su aspecto formal.

El modelo cultural que domina en la actualidad, se funda en la cuantificación del tener, de un tener fundado sobre los objetos de consumo masificados, sobre la programación de necesidades inducidas por los mecanicismos del mercado, más que por las necesidades reales del ser <natural>. La familia de hoy día ya no tiene ninguna capacidad de resistencia autónoma, ninguna capacidad de práctica alternativa. La comunidad local como guardián y expresión de modelos autóctonos socializados, ya casi no existe, al verse asediada por una comunicación (aunque sería más correcto decir transmisión) de masa y aquejada

por los dictámenes del mercado capitalista.

¿Y la escuela?

Sigue siendo la de ayer: generalmente arcaica en los contenidos, transmisiva en los procedimientos y ajena a las necesidades. La única respuesta que puede encontrar es la multiplicación de lo panes y de los peces para ingerir a la fuerza.

Pero, ¿es que el niño-muchacho actual no está saturado por ingestión de signos, trastornado y asediado por nociones e informaciones caóticas que giran a su alrededor?

El principal problema educativo que nos encontramos hoy día es el de tener que ayudarlo a reencontrarse a sí mismo, el de encontrar sus necesidades <naturales>, ayudarlo a construir el sentido crítico en las cosas que le rodean, las capacidades de vivir una relación ecológica con el momento de actuar.

La soledad que inunda a miles de chicos, desde las metrópolis urbanas a las provincias, a la búsqueda de un sucedáneo en la fuga individual de la droga o en la violencia social, la de la represión institucionalizada.

Una respuesta de este tipo está destinada a agravar estos signos existenciales de la crisis del chico en la sociedad de la opulencia de la Europa capitalista.

Buscar, experimentar y construir una <pedagogía del ser>, hecha de tensiones y de instrumentos (o como decía Célestin Freinet de <técnicas y valores>) ¿puede ser objetivo sólo de la componente confesional de la sociedad, que encuentra en la confianza metafísica de sí mismo la liberación de las frustraciones del tener, o no han madurado ahora ya las condiciones materiales para que también el mundo laico democrático asuma por sí mismo tal objetivo de nueva liberación?

Es una pregunta que se nos plantea sin más en una escuela que corre el riesgo de perder el sentido <humano> de sí misma. ■

Traducción: Pilar Rodríguez Reina



Dibujo: Diego Neyra

\* Maestro M.C.E. Italiano